

Actualidad



Acción de protesta, ayer, en el centro de Madrid en contra de las cámaras de videovigilancia. MÓNICA PATXOT

Está pasando, te estamos viendo

Miles de activistas protestan en todo el mundo por el creciente número de cámaras de videovigilancia // Denuncian el abuso en el control del ciudadano

F. ARTACHO / V. PI
SEVILLA / MADRID

Para la gran mayoría de los ciudadanos, las cámaras de videovigilancia pasan desapercibidas. Para ellos son objetos molestos, por eso procuran que ninguna quede sin señalar. Centenares de activistas salieron ayer a las calles de ciudades como Madrid, Barcelona y Sevilla para celebrar el día *Libertad Sin Miedo 2008*, una jornada reivindicativa que se celebró simultáneamente en ciudades de todo el mundo.

Nuestros ojos se han acostumbrado a ver cámaras. Se camuflan en el paisaje urbano, con cada vez mejores técnicas de mimetización. Por eso, los colectivos que denuncian la reducción de espacios de libertad salieron a la calle a hacer lo que llevan tiempo haciendo: fotografiar las cámaras de videovigilancia con las que convivimos pa-

ra luego situarlas en los mapas que hay en Internet. Es la manera, explican los activistas, de crear conciencia ciudadana.

Plataformas y reflexión

“Es una forma de reflexionar más que de documentar en Internet con exactitud la presencia de cámaras. Llegará un momento en que, de tantas que hemos marcado en el mapa que tiene Google, no se verá Madrid”, explica Ángel Galán, del colectivo addSensor, uno de los grupos que se integran en la plataforma portuseguridad.org. Tienen trabajo de sobra: el Ayuntamiento de Madrid pretende añadir a las cámaras que ya hay en lugares como la Plaza Mayor, 36 nuevos puntos de videovigilancia en la zona de Lavapiés.

La lluvia intermitente deslució la acción prevista ayer en la capital. El grupo sacó a

«Fomentan el miedo y no combaten la criminalidad», dice un militante

Los críticos se quejan marcándolas en los mapas en Internet

modo de romería a su peculiar virgen: la patrona de la videovigilancia, una figura enlutada cuyo rostro era el objetivo de una cámara de seguridad y sus brazos, pequeñas camaritas llamadas Ángel de la guarda y Ángel custodio. La sátira de la particular procesión, pese a contar con sólo una decena de manifestantes, sí logró atraer a las decenas de personas que hacían cola para visitar los museos Caixa Forum y Reina Sofía.

La figura fue fotografiada y señalada hasta la saciedad durante su trayecto, que finalizó en MediaLab, un espacio del Ayuntamiento de Madrid abierto a artistas que experimentan con montajes de vídeo. Allí, los manifestantes colgaron las fotos en Internet, en un soporte de Googlemaps.

El manifiesto de la jornada, al que se han adherido miles de colectivos y personas de

La protesta vecinal gana en Miguelturra

Cuando los vecinos de Miguelturra (Ciudad Real) supieron en septiembre de 2007 que el Ayuntamiento (PSOE) pretendía instalar 16 cámaras de videovigilancia, empezaron a movilizarse. Oficialmente, el Gobierno local no han echado atrás el proyecto, pero el tema está “parado” desde hace seis meses, según el portavoz de IU en el Consistorio, Luis Serrano. Su grupo inició una protesta que acabó sumando las voces de multitud de colectivos y vecinos del municipio, de 13.000 habitantes. Consiguieron que el Ayuntamiento cambiara el emplazamiento de cinco de sus cámaras, previstas en parques y plazas todavía.

todo el mundo, resume la denuncia: “Contra el control exhaustivo, por parte de empresas privadas y gobiernos, de las personas y su comportamiento”.

Sin visión en Sevilla

En Sevilla, la asamblea La Calle es de Todos obstaculizó con globos de helio el campo de visión de las cámaras colocadas por la ciudad. “Quiero que se respete mi derecho a la intimidad”, reivindica Marta, miembro de esta asamblea, que a lo largo del año ha llevado a cabo una campaña contra el sistema de videovigilancia que los comerciantes pretenden instalar en el centro de la ciudad, un proyecto paralizado por el momento. Como sus compañeros de Barcelona y Madrid, los sevillanos también realizaron lo que se conoce como un “mapeo de cámaras”.

“Es prácticamente imposible pasear por la calle sin que tu imagen sea grabada”, explica Marta, que denuncia cómo la mayoría de los sistemas “ni siquiera cumplen con la obligación de advertir que nos están grabando”. Este requisito lo establece la instrucción 1/2006 de la Agencia Española de Protección de Datos (AEPD), que considera las grabaciones como un fichero con datos personales que debe acogerse a la Ley de Protección de Datos.

La Calle es de Todos ha trabajado estos meses codo a codo con Zemos 98, un colectivo de creación audiovisual que lleva años esgrimiendo argumentos teóricos y prácticos contra la videovigilancia.



Objetivos hasta en la basura

Cada ciudadano británico queda registrado más de 300 veces al día

LOURDES GÓMEZ
LONDRES

— Es imposible escapar a las cámaras de seguridad en Reino Unido. “Sonría, le estamos enfocando”, debía ser el lema en un país con 49 millones de habitantes y 4, 2 millones de objetivos de corto circuito, según las estimaciones de grupos de presión. Cada ciudadano queda registrado más de 300 veces al día mientras camina por las calles, entra en una estación de tren o circula en su vehículo por la carretera. Impera la cultura de la vigilancia y no hay quien pueda frenar la invasión en la vida privada de la población. Ayer sábado hubo concentraciones de protesta en Londres y otras ciudades británicas, aunque el efecto de estas acciones sociales fue prácticamente nulo.

La vigilancia en Reino Unido ha llegado hasta extremos absurdos. El verano pasado salió a la luz pública que los ayuntamientos han colocado medio millón de mecanismos electrónicos de seguimiento en cubos de la basura para detectar infracciones en la normativa del reciclado. En otra instancia, las cámaras espionaron a una familia porque las autoridades locales sospecharon que había proporcionado un domicilio falso para poder enviar a sus hijos al colegio más popular del barrio.

En la carretera

Las cámaras de videovigilancia en las carreteras se instalaron originalmente para controlar el exceso de velocidad y otras infracciones que tienen que ver con el tráfico. La función se ha ampliado a la lucha contra el crimen y el terrorismo. Al mismo tiempo, la técnica avanza. Las cámaras tradicionales están siendo equipadas con un sistema automático de reconocimiento de matrículas, que registra la hora y ubicación del vehículo.

Los movimientos diarios de 50 millones de conductores



Cámara de videovigilancia en Manchester (Reino Unido). DANIEL VILLAR

LAS CLAVES

La guerra contra el terror colocó más dispositivos

— **1** **MÁS CONTROL TRAS LOS ATENTADOS DE NUEVA YORK**
Las primeras cámaras de videovigilancia llegaron a Nueva York en la década de los años setenta con la excusa de luchar contra el crimen organizado. El alcalde Rudolf Giuliani y su “tolerancia cero” contra la droga impulsaron la colocación de más

dispositivos. Pero no fue hasta los atentados de las torres gemelas cuando se instaló el mayor número: más de 1.000 cámaras se colocaron en el metro.

— **2** **LUCHA CONTRA LAS BANDAS JUVENILES**

En Francia, aunque el incremento de cámaras también se relacionada con posibles atentados, la instalación de los dispositivos se vincula sobre todo a los enfrentamientos entre bandas rivales. Esta fue la excusa para triplicar las 6.500 cámaras que ya hay en el metro y los trenes regionales.

ingleses se almacenarán durante un total de cinco años, según reconoció el Gobierno británico el mes pasado.

Otro proyecto polémico que se debate ahora en el país es la construcción de una base centralizada con datos, a tiempo real, de las llamadas, correos electrónicos, mensajes de teléfono móvil y consultas en Internet de los residentes en Reino Unido.

El Gobierno laborista justifica la medida en la reticencia que tienen los operadores de telefonía y proveedores de Internet a almacenar la información por un periodo indefi-

nido de tiempo. Y defiende la necesidad de la base de datos en caso de amenaza radical islamista.

Los sistemas de seguridad de videovigilancia tienen escaso éxito en la prevención del crimen, pero aportan resultados en las investigaciones policiales. En el año 1993, las cámaras de corto circuito captaron imágenes de dos chavales saliendo de un centro comercial con un pequeño de 3 años. Eran los asesinos de James Bulger, un brutal caso de crimen infantil que aún sigue presente en la memoria de los británicos. *

Uno de sus integrantes, Rubén Díez, explica cómo “los dispositivos de control fomentan la desconfianza, el pánico, el miedo, el terror y la paranoia”. “Y no hacen descender el nivel de criminalidad”, remacha. A su juicio, la multiplicación de cámaras en las ciudades “solo es la punta del iceberg” de una serie de mecanismos de control. “Me preocupa cómo vamos a explicar que no queremos que nos graben sin que nos tachen de sospechosos”, concluye.

Cambio de conducta

“Las cámaras crean un modelo de conducta ciudadana”, explica Ana García, quien llegó a dedicar su tesis doctoral al tema y forma parte de la plataforma Portuseguridad.org. “Las apariencias ahora también se tienen que guardar ante las cámaras”, coincide Ángel Galán.

El 75% de los ciudadanos ve con buenos ojos la instalación de cámaras, según una encuesta del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS). Ante este dato, Rubén Díez muestra un cierto desánimo. “Desde los medios de comunicación nos encontramos con un discurso del miedo que nos paraliza y que hace que seamos capaces de ceder derechos universales en favor de una supuesta seguridad que nos proporcionarán si aceptamos esa premisa”. *

Comenta la noticia

— **¿PROTEGEN AL CIUDADANO LAS CÁMARAS DE SEGURIDAD?**
www.publico.es/163868

En tres minutos

Artemi Rallo

Dtor. Agencia de Protección de Datos



«Cualquiera puede tener una webcam»

— **1** **¿Vamos camino de una sociedad videovigilada?**

Tengo la sensación de que ya lo estamos, y lo peor de todo es que son los ciudadanos los que están ejerciendo de videovigilantes. Además, las cámaras de organismos públicos representan un 98% del total.

— **2** **¿Hace falta actualizar la legislación sobre videovigilancia?**

Por el momento, la instrucción 1/2006 de la Agencia está de-

mostrando ser útil. Un ejemplo es el aumento de cámaras declaradas, que han pasado de 700 en el año 2006 a 15.000 en 2008.

— **3** **¿Cuáles son las causas del aumento de cámaras?**

Básicamente, que ahora las cámaras son mucho más baratas que antes. Cualquier persona puede comprarse una webcam y crear un sistema de videovigilancia, que por cierto son de fácil acceso si además están conectadas a Internet,

algo en lo que estamos trabajando ahora.

— **4** **¿Hay mayor sensibilización en lo que se refiere al derecho a la intimidad?**

Sí, así lo muestra el aumento de denuncias sobre este asunto. Aunque un 75% de los españoles se muestra a favor de la instalación de cámaras, ese porcentaje baja a menos de un 50% dependiendo de cuál sea la ubicación, como por ejemplo, en una comunidad de propietarios.

— **5** **¿Quién y por qué suele denunciar la presencia de cámaras?**

Denuncian tanto fuerzas de seguridad como ciudadanos. La mayoría de las denuncias vienen dadas por la no señalización de las cámaras o por la agresividad de la ubicación de éstas. A veces nos encontramos con denuncias que no van a ningún sitio, porque resulta que la cámara es falsa, y se había instalado de forma disuasoria.